

**PIERRE POULAIN**  
FOTÓGRAFO

# “La fotografía contribuye a que se entienda que, a pesar de las diferencias, la Humanidad es una”

**Pierre Poulain es un fotógrafo y filósofo israelí que comenzó su idilio con las cámaras a los veinte años en Francia. Diez años más tarde, se mudó a Tel Aviv y fundó la escuela local de filosofía Nueva Acrópolis. Ahora, en Bilbao, exhibe su exposición Momentos de verdad en la sala Atenea (General Concha 12), hasta el 23 de julio**

**ANDER EGILUZ**

**BILBAO.** Ahora está embarcado en una gira exponiendo e impartiendo talleres, ¿cuanto durará y qué países visitará?

Durante la gira viajaré por tres países: Israel, Portugal y España. Aprenderé para y conoceré varias ciudades en cada uno.

¿Es la primera vez en su carrera que viaja a Bilbao?

Si, pero a pesar de eso tengo amigos en la ciudad. Además, una vez que termine los talleres me quedaré varios días de reposo y así tendré la ocasión de hacer fotos en la ciudad. ¿Qué es lo que más le atrae de la Villa?

Lo que me gusta para hacer fotos es la gente. Yo pienso que hay algo universal en el Hombre, pero que cada cual pertenece también a una cultura y un lugar especiales, y que en cada lugar hay algo específico que se encuentra sólo en ese sitio. Eso evidencia dos cosas.

¿Cuáles?

Que hay diferencias enriquecedoras pero que, a pesar de ello, hay una unidad en la Humanidad.

Usted es filósofo y fotógrafo, y queda patente en sus respuestas, pero, ¿qué va primero y qué busca en cada una de esas áreas?

Lo primero es la vida. Para mí es muy difícil separar estos dos campos. Aun así, diré que me decantaría por la filosofía, porque es el camino a la felicidad. La fotografía es la herramienta que utilizo para mostrar a la gente que esa felicidad existe. La felicidad es interior, mientras que la fotografía la exterioriza.

Es cierto que son dos disciplinas que pasan muy bien. Cartier-Bresson también reflexionó al respecto y definió la fotografía como



Pierre Poulain expone estos días en la sala Atenea de la calle General Concha. FOTO: PABLO VÍAS

“el arte de convertir en imagen la meditación”.

Es verdad. Cartier-Bresson dijo cosas muy interesantes. Se puede decir que él fundó la teoría fotográfica que habla del momento decisivo. Dijo que para cada foto hay un

**“Hay que estar en disposición de reconocer la suerte y saber aprovecharla”**

instante decisivo, un segundo antes y uno después ya no será ese momento.

Y ¿qué hay que hacer para llegar en el momento decisivo?

Pues, según él hay que tener suerte. La gente cree que la suerte no

depende de ellos, pero eso no es cierto. Cartier-Bresson dice que hay que aprender a tener suerte; la suerte es de quien la busca. Hay que estar en disposición para reconocer la suerte y saber de qué manera se puede aprovechar. Esta manera de estar disponible es un camino interior, y así es como la filosofía puede ayudar al artista a tener suerte. Esa es la combinación entre ambas disciplinas.

En Israel la filosofía también es un problema. ¿Es difícil para un artista abordar esos temas cuando él lo está viviendo?

Si es difícil, pero también en este campo la filosofía ayuda. La filosofía que yo trato de vivir es humanista. Dice que antes de ser judío, israelí, palestino o árabe el Hombre es por encima de todo Hombre. Y puedes mirar al prójimo como tu hermano, respetando las diferencias, respetando las diferencias. Yo creo que es la única vía para superar los conflictos, aunque también hay problemas.

¿Qué problemas?

El problema es que los sistemas de educación israelí y palestino se fundamentan en el odio y la violencia. Y eso hay que cambiarlo. Hay que entender que si el otro es diferente no significa que sea enemigo. La fotografía puede ayudar a entender que a pesar de las diferencias hay una unidad, una belleza y ese mensaje tiene mucha importancia tanto en mí tierra como en la vuestra. Al fin y al cabo, las diferencias son sutiles, como un perfume; diferencias que ponen el acento en pequeños detalles y a su vez, acentúan la unidad profunda del Hombre.

¿Qué pretende mostrar con su actual exposición, “Momentos de verdad”?

Más o menos es esto que acabo de decir. La exposición está compuesta de 68 fotografías de pequeño formato, de tamaño A3 más o menos, que se muestran a la altura de los ojos, de manera que permite que el espectador se acerque. A primera vista la exposición da una imagen caótica; no se entiende por qué hay una foto de España, al lado de una de Israel, al lado de una de India... Pero cuando el visitante se concentra ve que hay relación entre ellas, que no es un caos. Hay un orden que está escondido. Este orden, esta unidad, es la fuerza de la Humanidad.